

EL ESPERANTO Y LA CREACIÓN LITERARIA

El mejor modo de presentar algunas de las cualidades que hacen del esperanto una lengua idónea para la creación literaria es mediante un breve ejemplo:

En esperanto el infinitivo siempre termina en **i**, el sustantivo en **o**, el adjetivo en **a** y el adverbio derivado del adjetivo en **e**. Por tanto, conociendo la palabra *kisi* [besar] conoceremos también *kiso* [beso], *kisa* y *kise* (adjetivo y adverbio inexistentes en castellano). Podemos traducir *kisa* por "relativo al beso". Y la frase *mi salutis ŝin kise* debe ser traducida por medio de una paráfrasis: la saludé con un beso. Sin duda es este adverbio, ligero y certero, uno de los recursos expresivos más importantes del esperanto, sin equivalente en castellano.

Si el poeta, por el contrario, prefiere tomar como punto de partida la palabra *lipo* [labio], nos encontraremos con los vocablos *lipa* [labial] y *lipe* [labialmente], así como con el verbo *lipi*, que en algunos contextos puede equivaler a "besar". Tendremos, pues, frases difícilmente traducibles a otras lenguas: *ondetoj lipas la ŝtupojn* [pequeñas olas besan los escalones] o *la vento lipe karesas* [el viento acaricia como labios].

La formación de palabras, no limitada en el esperanto por una pétrea tradición, permite también la formación de palabras compuestas, como *kissaluti* (*kis/salut/i*) [saludar con un beso] o *kareslipe* (*kares/lip/e*) [con labios que acarician].



FEDERACIÓN
ESPAÑOLA
DE ESPERANTO

www.esperanto.es